



Cómo Mantener Tu Refrigerador y Congelador Limpio

DIARIAMENTE:

- Limpia los derrames inmediatamente, no dejes que se sequen.
- Asegúrate de que todo lo que metas al refrigerador esté limpio. Siempre pasa un trapo húmedo por la boca de las botellas, envases y contenedores antes de guardarlos.
- Verifica que no haya alimentos que estén estropeados, descartando todo lo que ya no esté en su mejor momento.
- Coloca cualquier cosa que pueda derramarse sobre platos con bordes para evitar accidentes.

SEMANALMENTE:

- Limpia las puertas, incluyendo bordes, esquinas y la parte superior con un trapo humedecido con agua y detergente para platos líquido. Ten especial cuidado de limpiar las manijas. Si la superficie del refrigerador es de acero inoxidable, utiliza productos comerciales especiales y sigue las instrucciones del fabricante.
- Verifica la fecha de expiración de los alimentos congelados y descarta aquellos que ya no estén en su momento o estado óptimo.

ESTACIONALMENTE:

- Apaga y desconecta el refrigerador.
- Pon todos los alimentos dentro de una hielera; saca las repisas de vidrio y los cajones de verduras. Deja afuera hasta que alcancen temperatura ambiente. Esto evitará que se rompan cuando los laves.
- Limpia el interior del refrigerador con una mezcla de 2 cucharadas de bicarbonato en 1 litro de agua caliente. Enjuaga con un paño limpio y seca con una toalla limpia. No utilices jabón o detergente ya que pueden dejar olores que pueden ser absorbidos por los alimentos. No utilices limpiadores abrasivos como el cloro.
- Para eliminar manchas residuales, rehidrátalas con una toalla remojada en la mezcla de agua y bicarbonato. Deja la puerta del refrigerador abierta durante unos 10 minutos mientras que la mancha se rehidrata. De ser necesario, repite este paso. Limpia la mancha con un paño húmedo limpio.
- Remoja las repisas y cajones en una tina con una mezcla de 2 cucharadas de bicarbonato por cada litro de agua caliente. No laves en un lavatrastos. Seca muy bien antes de regresar a su lugar.
- Limpia los sellos de las puertas, que pueden acumular muchas migajas, con agua caliente y un detergente suave. Seca bien con un trapo húmedo. Revisa periódicamente estos sellos ya que si están dañados pueden causar una pérdida de frío o cambios importantes en temperatura.
- No olvides darle mantenimiento a tu refrigerador al menos una vez al año. Es importante que el técnico limpie las charolas de descongelado, las mangueras de agua y los ventiladores.